

BUENOS DÍAS. 6º DÍA
(Mt 20, 20-28 Y Rm 12, 9-21)
FELICES LOS TRANSPARENTES
LOS QUE NO VAN DE NADA (LOS QUE NO CHULEAN).
LOS QUE SE MUESTRAN TAL Y COMO SON.

CANTO

LOS QUE NO VAN DE NADA. LOS QUE SE MUESTRAN TAL Y COMO SON.
Todas las personas son bellas. Porque todos tenemos dones,
cosas buenas. Las malas se pueden ir superando y limpiando.

**FELICES LOS QUE NO SE ESCONDEN, NI SE TAPAN. LOS QUE NO
NECESITAN JUSTIFICARSE. PORQUE NO SE CREEN DUEÑOS DE LA
VERDAD.**

Fuera los complejos. Dios nos hizo bien. Con virtudes para sentir que
valemós; y con defectos para no endiosarnos.

**SER TRANSPARENTE ES HACER LAS COSAS SENCILLAS. ES
QUERERTE Y RECONOCERTE EN TUS DONES Y EN TUS DEFECTOS Y
TAMBIÉN ES ACEPTAR AL OTRO COMO ES, SIN JUZGAR.**

Qué bonito es darnos cuenta que la verdadera belleza es aquella que
no nos la puede arrebatarse el tiempo; solo nosotros mismos. ¿Cuándo?
Cuando en vez de cultivar lo bueno, hacemos que crezcan nuestros
defectos.

**FELICES LOS LIMPIOS. LOS QUE NO TIENEN DOBLECES. LOS QUE NO
DICEN UNA COSA Y HACEN OTRA. LOS QUE SON VERDADEROS.**

A veces queremos esconder nuestros defectos con maquillajes ...
pero no nos damos cuenta que esconder no es eliminar. Luchemos
para que Dios haga la cirugía estética en nuestro corazón. Transforme
lo feo en bonito.

FELICES LOS TRANSPARENTES. PORQUE DEJAN PASAR LA LUZ.

¡Qué imagen más bonita la de la luna!. No tiene luz propia. Refleja la
luz del Sol. Que así sea nuestra belleza. Que transparentamos la luz de
Dios.

DESCUBRAMOS UN DEFECTO Y LUCEMOS HOY POR REDUCIRLO

(Este propósito te sirve a ti también -únete a tu hijo y hazlo junto con el)

PADRE NUESTRO

La buena gente

No te sonríen
con blancura dentífrica,
desde las páginas
de una revista.
No acaparan flashes
en los eventos de moda.
No reciben premios
en las galas
con más glamour
ni las multitudes
corean sus nombres
en el concierto
de los poderosos.



Pero no lo necesitan,
para brillar con luz propia en el baile de la historia.
Son el hombre justo, y la viuda pobre,
el profeta valiente y la mujer perdonada.
Son el peregrino que comparte su mesa y su palabra,
y el caminante que, en su fatiga, bromea y canta.
Son el carpintero y la muchacha,
el alfarero y la criada,
el emigrante que no pierde la esperanza.
Son la buena gente, que en lo discreto,
transforma el duelo en danza

CANTO